

EL EUSKERA

*Lengua venerable
feliz el que te hable...*

*Lengua la más dulce de bellos sonidos,
lengua de los montes y valles floridos;
la que ha cincelado las más sabias leyes
que acatadas fueron por pueblos y reyes.
Lengua de una raza jamás dominada,
lengua de una tierra jamás conquistada;
lengua que tus hijos llevaron triunfante
desde tus montañas por mundo adelante,
la que oyó en Tesino vencido el romano,
la que oyó en las Navas el fiero africano...
Lengua de una raza de Dios temerosa
que lleva en el alma la fe religiosa,
lengua que sus voces dicen cuanto encierra
el cielo y la tierra
mas con las que nadie jamás habrá oido
contra Dios blasfemias ni decir vencido.*

*Lengua venerable
feliz el que le hable...*

De tu mar conservas el sonar salvaje
 que al acantilado roba el oleaje;
 tienes el susurro que arranca a sus fondos
 el rodar quebrado de tus ríos hondos
 y las notas graves
 de las olas verdes de tus playas suaves.

Tienes las tristezas
 de tus nieblas largas con su eterno ocaso
 y las asperezas
 de los bruscos montes que cierran tu paso,
 y el suave chispeo de tu lluvia fina
 y de un siglo y otro sagrada patina.
 Lengua la más dulce de bellos sonidos,
 lengua de los montes y valles floridos,
 en tiempos lejanos los míos te hablaban,
 tus voces serenas hasta mí llegaban...

Los años corrieron,
 los míos murieron
 y yo fui perdiendo tu voz soberana
 por la tierra llana.

Lengua venerable
 feliz el que te hable...

Te oí cuando joven al mundo venía,
 secaron mi llanto tus dulces canciones,
 al marcharse ¡oh lengua, de la patria mía! y
 tan sólo quería
 que en mi cruz pusieras un par de renglones
 y en algunos labios un Ave María...

ALBERTO PELAIREA